



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

Provisional

7942^a sesión

Miércoles 17 de mayo de 2017, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Bermúdez (Uruguay)

Miembros:

Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
China	Sr. Wu Haitao
Egipto	Sr. Aboulatta
Estados Unidos de América	Sra. Sison
Etiopía	Sr. Alemu
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sra. Gueguen
Italia	Sr. Cardi
Japón	Sr. Kawamura
Kazajstán	Sr. Umarov
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
Senegal	Sr. Seck
Suecia	Sr. Skoog
Ucrania	Sr. Fesko

Orden del día

La situación en Somalia

Carta de fecha 5 de mayo de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2017/404)

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2017/408)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-14060 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Carta de fecha 5 de mayo de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2017/404)

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2017/408)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial Adjunto del Secretario General para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Raisedon Zenenga; y el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Francisco Caetano José Madeira.

El Sr. Zenenga y el Sr. Madeira participan en la sesión de hoy por videoconferencia desde Mogadiscio.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/404, que contiene el texto de una carta de fecha 5 de mayo de 2017 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General, así como el documento S/2017/408, en el que figura el informe del Secretario General sobre Somalia.

Doy ahora la palabra al Sr. Zenenga.

Sr. Zenenga (*habla en inglés*): Cuando el Representante Especial del Secretario General Keating se dirigió al Consejo hace dos meses (véase S/PV.7905), acababa de anunciarse el nuevo Gabinete de Somalia y el Secretario General acababa de visitar el país en un momento que acertadamente describió como un momento de tragedia y esperanza a la vez.

La tragedia, debida a la grave sequía, aún continúa. La crisis humanitaria se ha deteriorado más rápidamente de lo que se previó en un principio. Las evaluaciones realizadas en abril indican niveles críticos de malnutrición aguda entre las poblaciones pastorales y agrícolas,

y también entre los desplazados internos en Baidoa y Mogadiscio. El alivio esperado de las lluvias de la estación gu no se ha materializado. Las lluvias llegaron tarde y ya se ha producido una pérdida sustancial de ganado. También se espera que la seguridad alimentaria disminuya aún más. Es poco probable que la crisis se palíe pronto. Los riesgos de mortalidad y protección, especialmente para las mujeres y los niños, siguen aumentando a medida que las condiciones de sequía obligan a los nómadas a emigrar de las zonas rurales a las ciudades. La violencia sexual en los campamentos de desplazados internos va en aumento.

La ampliación de la respuesta de los organismos humanitarios ha evitado una hambruna hasta la fecha, pero es poco probable que la crisis se mitigue pronto. Las necesidades de asistencia humanitaria están aumentando más rápido que el ritmo de la respuesta. Hasta el momento, solo se ha podido atender a la mitad de los 3 millones de personas que necesitan alimentos. Se ha recibido o prometido un total de 669 millones de dólares para el esfuerzo humanitario actual, lo que arroja un déficit de 831 millones de dólares en la versión revisada del plan de respuesta humanitaria de 2017. Por consiguiente, se deben ampliar aún más las contribuciones y los compromisos de los donantes.

Paralelamente, se deben adoptar medidas para fomentar la capacidad de Somalia de hacer frente a las crisis humanitarias recurrentes desencadenadas por condiciones climáticas extremas. Somalia seguirá dando bandazos de una crisis humanitaria evitable a otra a menos que se fomente la resiliencia abordando los problemas estructurales del país. Conviene dar prioridad a la inversión en el fomento de la capacidad de las instituciones estatales pertinentes y a los enfoques orientados al desarrollo para que el país pueda hacer frente mejor las futuras crisis humanitarias. Mejorar la seguridad, generar ingresos y luchar contra la corrupción también aumentará la resiliencia.

Somalia tiene ahora una oportunidad única para superar su actual fragilidad y construir un Estado que funcione en los próximos cuatro años. Para hacer realidad esta visión, el país necesita avanzar en las siguientes prioridades.

La primera es crear unas fuerzas de seguridad y de policía que sean capaces de proteger a su población y que puedan comenzar a asumir la responsabilidad de la seguridad de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). La segunda es fomentar la recuperación económica para que se pueda generar ingresos, crear

puestos de trabajo, iniciar la prestación de servicios sociales básicos y reducir la excesiva dependencia de los donantes. La tercera es formular medidas apropiadas para gestionar con eficacia los fondos públicos, eliminar la corrupción —que es una amenaza para la estabilidad tan grande como la inseguridad imperante—, y terminar de liquidar los atrasos a fin conseguir financiación de las instituciones financieras internacionales mediante el proceso de la Iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados. La cuarta es concluir la revisión de la Constitución y fortalecer el federalismo. La quinta y última es promover la reconciliación y resolver los numerosos conflictos de larga data del país. Las elecciones universales que se celebrarán en 2020 serán una prueba decisiva de los progresos logrados en la construcción de un Estado que funcione adecuadamente.

En los dos últimos meses, el Gobierno Federal y los dirigentes de los estados miembros federales han adoptado unos importantes primeros pasos que han afianzado la esperanza imperante de que dichas prioridades de consolidación de la paz y del Estado puedan lograrse durante el mandato actual del nuevo Gobierno. Estos han demostrado la voluntad de garantizar los acuerdos políticos que son esenciales para el progreso. Los dirigentes reconocen que hay que hacer frente a la actual falta de credibilidad que separa a las instituciones gubernamentales de la población general. También han demostrado el compromiso necesario para trabajar con el sector privado y colaborar constructivamente con los asociados internacionales de Somalia.

El 16 de abril, tras tan solo dos meses de mandato del Presidente Farmajo, los dirigentes concluyeron un acuerdo político sobre la esperada estructura de seguridad nacional. En él se define el tamaño, la estructura, la composición, el mando y el control y los arreglos de financiación para las fuerzas de seguridad de Somalia, sobre la base de un modelo federal. Su importancia es enorme. Constituye un marco para la creación acelerada de unas fuerzas de seguridad aceptables, asequibles, responsables y capaces. También tendrá un efecto catalizador en los intentos por fortalecer la gobernanza y aumentar la generación de ingresos. Además, proporciona un modelo para otros acuerdos políticos esenciales sobre cuestiones fundamentales como la gestión de los recursos naturales, la distribución de los ingresos y la definición más amplia de los respectivos poderes y responsabilidades del Gobierno Federal y de los estados miembros federales. El acuerdo permite que los asociados internacionales apoyen el sector de la seguridad en Somalia de forma más coherente. El acuerdo de

la estructura de seguridad nacional y el nuevo modelo policial, aprobados el año pasado, deberían complementarse con un acuerdo político en el que se defina un modelo federal para los sectores judicial y penitenciario.

Si bien acogemos con satisfacción que se abra un nuevo capítulo en la historia de Somalia y se generen nuevas oportunidades, somos conscientes de la magnitud y la complejidad de los obstáculos que afronta el Gobierno de Somalia durante los cuatro años que tiene por delante. La persistencia de la inseguridad, debido principalmente, aunque no exclusivamente, a los ataques de Al-Shabaab, sigue siendo el mayor problema. Aplaudimos a la AMISOM por ejercer de columna vertebral de la seguridad en Somalia en los últimos diez años. Su labor conjunta con las fuerzas de seguridad somalíes, con el apoyo de asociados internacionales, ha hecho posibles los avances que el país ha logrado hasta el momento.

Sin embargo, Al-Shabaab aún tiene la capacidad de desarticular y obstaculizar el proceso de paz y el proceso de constitución del Estado. Para combatirlo es necesario adoptar una estrategia polifacética que combine las operaciones ofensivas de la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí, realizando operaciones especiales de lucha contra el terrorismo dirigidas por los asociados de Somalia que estén en condiciones de hacerlo, fomentando la ampliación de la autoridad del Estado, eliminando las deficiencias en materia de gobernanza y resolviendo los conflictos locales, dando al mismo tiempo incentivos a los elementos que quieran aprovechar la oferta de amnistía del Presidente Farmajo.

La aplicación del acuerdo de la estructura de seguridad nacional debe ir acompañada de un apoyo a la AMISOM para que lleve a cabo operaciones eficaces. No se trata de elegir a uno sobre el otro. Por lo tanto, a corto plazo, la AMISOM necesita una financiación previsible, idealmente mediante cuotas. Las operaciones ofensivas de la AMISOM y las fuerzas somalíes solo darán resultados si se planifican de manera coordinada y se llevan a cabo de conformidad con los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Hay que tener en cuenta la actual crisis humanitaria, proteger debidamente a las poblaciones vulnerables y establecer los arreglos para reconstruir las zonas recuperadas, con unas administraciones aceptables para las comunidades locales.

Es importante aplicar enérgicamente la política de diligencia debida en materia de derechos humanos de las Naciones Unidas mientras seguimos facilitando las operaciones de la AMISOM y ayudando a acelerar la creación de las fuerzas de seguridad somalíes. Al-Shabaab

se aprovecha de la falta de gobernanza, en particular en las esferas de los derechos humanos, la justicia y el estado de derecho y la prestación de servicios básicos. Por consiguiente, es esencial practicar la inclusividad en la gobernanza y el acceso a los servicios básicos para prevenir y combatir el extremismo violento. Acogemos con beneplácito las gestiones del Gobierno Federal para mediar entre el estado de Galmudug y Ahl al-Sunna Wal-Jama'a. El diálogo debe continuar. La reconciliación con Ahl al-Sunna es fundamental para la viabilidad y la seguridad del estado de Galmudug, así como para sus esfuerzos para hacer frente a la amenaza de la piratería. Si bien es pronto para hablar de que la piratería frente a las costas de Somalia ha vuelto a alcanzar un punto álgido, los secuestros de buques que se han producido recientemente nos recuerdan que los avances logrados hasta la fecha pueden invertirse. Las firmes iniciativas para luchar contra la piratería, como el aumento de las patrullas en las aguas somalíes, deben continuar, acompañadas de un mayor apoyo para aumentar la capacidad de la guardia costera somalí.

Las instituciones encargadas de aplicar el programa del Gobierno en los próximos cuatro años padecen graves deficiencias de recursos. Las fechas establecidas en el acuerdo político en relación con la estructura de seguridad nacional y otros planes no se cumplirán sin el apoyo sustancial y coherente de los asociados internacionales. La labor relacionada con la estructura de seguridad nacional debe armonizarse con las disposiciones para realizar la transición, basada en unas condiciones, de la responsabilidad primaria de la seguridad del país de la AMISOM a las fuerzas de seguridad de Somalia, que se prevé que comience en 2018. Para ello será necesario un alto grado de coordinación que supere la capacidad actual de las instituciones del país. Asimismo, para avanzar en la revisión de la Constitución oportuna, sincronizada con el arduo proceso de lograr acuerdos políticos sobre cuestiones fundamentales y los preparativos para las elecciones de 2020 en un contexto político y de seguridad difícil, será necesario realizar una compleja coordinación entre las instituciones somalíes y fortalecer su capacidad.

Dicha cohesión es indispensable no solo entre las instituciones somalíes, sino también entre los muchos asociados internacionales que prestan apoyo al sector de seguridad de Somalia y sus principales procesos políticos. Debemos reconocer que la falta de un acuerdo sobre la estructura de seguridad nacional y la desorganización de los asociados internacionales en su prestación de apoyo al sector de la seguridad en los últimos ocho años han contribuido igualmente a que no se haya

progresado en la creación de unas fuerzas de seguridad capaces y legítimas en Somalia.

Por ese motivo, revisten tanta importancia el resultado de la Conferencia de Londres sobre Somalia, que tuvo lugar hace seis días, y el examen conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas sobre la AMISOM y las fuerzas de seguridad somalíes. La Conferencia de Londres brindó una oportunidad singular para que Somalia presentara su agenda a los asociados con objeto de llegar a un acuerdo sobre el marco de cooperación para cumplir las prioridades clave, en virtud del principio de responsabilidad mutua. Ello se refleja en los dos acuerdos clave dimanantes de la Conferencia.

Uno es el pacto de seguridad entre Somalia y 42 asociados internacionales. En el pacto se refrenda el acuerdo sobre la estructura de seguridad nacional, se establecen hitos para el rápido desarrollo de las fuerzas de seguridad somalíes y reconoce que la AMISOM sigue siendo fundamental para proteger a Somalia, al tiempo que se expresa el respaldo a una transición basada en condiciones de la AMISOM a las fuerzas de seguridad somalíes, con plazos vinculados a los hitos acordados. También se describe un mecanismo de coordinación y aplicación que permite asegurar un apoyo coherente por parte de los asociados internacionales.

En el segundo documento se define una nueva alianza con respecto a Somalia. Se establece un marco de rendición de cuentas mutua, así como principios específicos de asociación y medidas facilitadoras, que servirán de base a Somalia y sus asociados internacionales para trabajar de consuno con el fin de alcanzar los objetivos políticos, de seguridad y de recuperación económica prioritarios que se especifican en el plan nacional de desarrollo de Somalia. Somalia y sus asociados convinieron en volver a reunirse en octubre para dar seguimiento a los compromisos asumidos en Londres. En esa reunión examinarán una estrategia de financiación de la estructura de seguridad nacional, en consonancia con el enfoque integral en materia de seguridad. Por consiguiente, la Conferencia de Londres ha imprimido un mayor impulso a los esfuerzos por promover las principales prioridades de Somalia.

El examen conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas se centra en seis tareas clave: en primer lugar, establecer una evaluación inicial de la AMISOM y las fuerzas de seguridad somalíes; en segundo lugar, definir las tareas necesarias de la AMISOM, teniendo en cuenta la estructura de seguridad nacional y el enfoque integral de la seguridad; en tercer lugar, especificar

la gama de agentes de seguridad que desempeñan un papel en Somalia y formular recomendaciones sobre las relaciones preferentes y la división de responsabilidades entre ellos; en cuarto lugar, elaborar recomendaciones sobre la futura configuración de la AMISOM para facilitar una transición fluida a las fuerzas de seguridad somalíes; en quinto lugar, formular recomendaciones sobre lo que debería ser una transición basada en condiciones; y por último, determinar el apoyo necesario que se prestará a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad somalíes, vinculado al plan de transición. Las conclusiones y las recomendaciones del examen se presentarán al Consejo de Seguridad y al Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana para su análisis.

El examen conjunto se basa en la evaluación estratégica de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia, que se llevó a cabo del 5 al 15 de marzo, a solicitud del Consejo. En su carta de 5 de mayo, dirigida a usted, Sr. Presidente, el Secretario General transmitió los resultados de la evaluación. Quisiera hacer hincapié en la observación que formula el Secretario General en la carta en el sentido de que, como el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia se ajusta a las nuevas prioridades, algunos elementos del apoyo de las Naciones Unidas a Somalia durante los próximos cuatro años generarán demandas de más recursos. Por tanto, confiamos en que el Consejo de Seguridad y otros órganos legislativos pertinentes apoyarán las recomendaciones de la evaluación estratégica y seguirán proporcionando los recursos necesarios para que el sistema de las Naciones Unidas pueda apoyar los ambiciosos compromisos de Somalia.

Deseo dar las gracias a todos los miembros del Consejo por su postura firme y unificada en apoyo de la agenda de consolidación de la paz y de construcción del Estado de Somalia, y por su respaldo al equipo de las Naciones Unidas en Somalia.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Zenenga por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Madeira.

Sr. Madeira (habla en inglés): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame darle las gracias por haberme invitado a dirigirme al Consejo de Seguridad para informarle sobre Somalia. Deseo también saludar al Consejo en nombre del Presidente de la Unión Africana, Excmo. Sr. Moussa Faki Mahamat.

Nos alienta la respuesta la comunidad internacional al llamamiento en apoyo de la población de Somalia,

afectada por la sequía. Sin embargo, así como ha habido muestras claras de generosidad, también el abismo es profundo y ancho, y ello exige nuevas contribuciones. Aguardamos con interés la posibilidad de recibir esas contribuciones en un futuro muy cercano.

Nos reunimos tras la Conferencia de Londres, que tuvo lugar la semana pasada, apenas tres meses después de que el Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed resultara victorioso en una elección libre de violencia y razonablemente limpia, durante la cual se le transfirió el poder de manera ejemplar y pacífica. Se trata de una hazaña que reviste una importancia singular, si tenemos en cuenta que Somalia sigue siendo un país plagado de insurgencia, extremismo violento y terrorismo. El hecho de que la Conferencia de Londres haya podido adoptar decisiones cuya aplicación supondrá un factor de cambio en Somalia, con repercusiones decisivas y duraderas en la perspectiva general del país en un futuro próximo, obedeció a la inmensa labor preparatoria y las decisiones estratégicas adoptadas por los dirigentes de Somalia, en particular el Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed y su Gobierno, en todos los ámbitos importantes del país.

De hecho, el Ministerio de Asuntos Constitucionales, en coordinación con otros ministerios competentes que responden al Parlamento Federal, ha puesto en marcha un programa consultivo con miras a impulsar con dinamismo las reformas políticas y constitucionales del país antes de las elecciones universales en las que a cada persona corresponda un voto, que se celebrarán en 2010 o 2021.

Durante el período que se examina, el Gobierno Federal de Somalia acogió a las autoridades de Galmudug y el diálogo político y las negociaciones con Ahl al-Sunna wal-Jama'a en Mogadiscio. Este es un paso de avance importante y una clara señal de que los esfuerzos sostenidos en pro de la reconciliación son, y deben seguir siendo, un elemento permanente en el camino hacia la construcción de una Somalia pacífica y estable.

El 16 de abril, el Gobierno Federal de Somalia celebró el primer foro consultivo nacional, presidido por el propio Presidente de la República Federal de Somalia. Asistieron el Presidente del Parlamento nacional, el Primer Ministro y los dirigentes regionales de los estados de Puntlandia, Jubalandia, Sudoccidental, HirShabelle y Galmudug. En ese encuentro, esos dirigentes somalíes llegaron a un acuerdo político histórico de integrar las fuerzas federales y regionales en una estructura de seguridad nacional coherente que pueda asumir poco a

poco la plena responsabilidad por la seguridad del país. Los dirigentes acordaron la política de seguridad nacional y las directrices a seguir. El Consejo de Seguridad Nacional, presidido por el Presidente de la República Federal de Somalia inició su aplicación. Además, acordaron el establecimiento de consejos de seguridad regionales, que estarían presididos por los dirigentes regionales del Estado.

Esa estructura de seguridad nacional aprobada es un hito inaudito en la Somalia de los últimos 26 años. A pesar de que el camino por recorrer sigue siendo difícil, esos acontecimientos alentadores colocaron a Somalia en otro nivel, y el país está claramente a punto de abrir una nueva página de su historia. Nos alienta el nuevo liderazgo de Somalia, llevado al poder por un enorme mandato popular y comprometido con una mejor gobernanza, políticas inclusivas, el fortalecimiento de las instituciones del Estado, la prestación de servicios a la población, la promoción de la transparencia y el respeto de los derechos humanos, la lucha contra la corrupción, la creación de empleos y la construcción de una colaboración sólida para degradar y frenar a los terroristas de Al-Shabaab.

El acuerdo de abril sobre la extensión de la seguridad nacional de Somalia para la creación de fuerzas de seguridad somalíes asequibles, inclusivas, eficaces y profesionales, basado en una visión colectiva y en los acuerdos políticos entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federales regionales de Somalia, junto con otros instrumentos aprobados por el Gobierno anterior, son sólidos componentes en la construcción de una fuerte barrera contra la inseguridad y la inestabilidad. Sin embargo, las acciones militares, la imposición de la ley y las operaciones de inteligencia, aunque importantes y necesarias, no podrán tener éxito por sí solas. Es necesario continuar construyendo una alianza sólida para la paz entre el Gobierno de Somalia y el pueblo somalí a través de sus líderes comunitarios, denominaciones religiosas, comunidades empresariales y académicas, organizaciones de jóvenes y la sociedad civil en general en la búsqueda de una agenda nacional compartida en la que todo el mundo gane algo y nadie lo pierde todo.

Celebramos la decisión del Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo de conceder amnistía y alentar a los somalíes que han caído en manos de Al-Shabaab a que renuncien a la violencia y se unan a sus hermanos y hermanas en la reconstrucción del país y en la creación de un futuro mejor para ellos y sus familias. Esos enfoques de reconciliación, y otros,

adoptados por el Gobierno son tan importantes como las operaciones militares emprendidas por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y por las fuerzas de seguridad de Somalia para reducir el número de reclutas a Al-Shabaab. Apoyamos al Presidente Abdullahi en esto, ya que nosotros, al igual que él, consideramos que es la búsqueda constante y coherente de ese enfoque multidimensional y amplio a la seguridad lo que a la larga contribuirá a lograr la paz y la estabilidad duraderas en Somalia y en la región de África Oriental en general. Por lo tanto, exhortamos a todos los asociados nacionales e internacionales a que ayuden a construir la infraestructura que el Presidente Abdullahi necesitará para admitir a esos somalíes que escuchen su llamamiento y estén dispuestos a renunciar a la violencia, a reintegrarse en la sociedad y a ser de nuevo ciudadanos constructivos de su país.

Asegurar las principales vías de suministro y transformarlas en enclaves libres de violencia —en los que puedan lograrse de manera simultánea la seguridad, la protección, la gobernanza, los empleos, los oficios y servicios sociales y económicos a las poblaciones que viven a lo largo de esas arterias— es una forma importante de extender la presencia del Estado en todo el país y acercar el Gobierno a la población y reducir su exposición y vulnerabilidad al discurso ideológico violento de Al-Shabaab.

La estructura de seguridad nacional de Somalia es un proyecto de mediano a largo plazo. Es necesario adoptar un enfoque que también tome en cuenta y atienda las preocupaciones de seguridad actuales y a corto plazo de Somalia. A ese efecto, Somalia debe contar con fuerzas bien entrenadas, bien equipadas y que se puedan disponer de ellas con facilidad para que desempeñen esas funciones y operen junto con la AMISOM para seguir controlando ciudades y pueblos liberados, asegurando las principales rutas de suministro y realizando operaciones ofensivas conjuntas o coordinadas para seguir interrumpiendo, degradando y frenando a los militantes de Al-Shabaab. El Plan Guulwade en cuanto a los efectivos del Ejército Nacional Somalí, en el que las Naciones Unidas ha invertido y actualmente apoya a un total de 10.900 efectivos, se debería tener en cuenta y hacer que forme parte de la fuerza que debería, a partir de ahora, hacerse cargo y enfrentar a Al-Shabaab y degradarlo mientras se esté aplicando la estructura de seguridad nacional.

Los pueblos de Jamaame, Jilib, Saacow y Bu'ale, a lo largo del corredor de Yuba, y el de Harardhere en la costa nororiental son hoy posiciones de Al-Shabaab,

bases de producción y bombas, centros de planificación, equipo militar y lugares de recepción y almacenamiento, puntos de tránsito y zonas de entrenamiento. Para aumentar la seguridad en Mogadiscio y proteger adecuadamente a la mayor parte de la población de los centros de Mogadiscio en todo el país, se debe llevar a cabo la Operación Corredor II de Yuba y una ofensiva en el litoral nororiental. Se debería permitir que se lleven a cabo. Deberíamos estar de acuerdo en que se lleven a cabo. Los asociados deben estar seguros de su postura en cuanto a la liberación de esas ciudades.

Hay que revisar la conclusión de que el riesgo de violaciones graves que se cometen durante la Operación Corredor II de Yuba es por lo general elevado y basarla en suposiciones objetivamente comprobadas y visibles. Como los efectivos que participarán en esa ofensiva habrán pasado la certificación previa sobre la política de diligencia debida en materia de derechos humanos antes de que comience la ofensiva, no hay intención de llevar a cabo esa operación con personas con antecedentes criminales probados y registrados. Tenemos la intención de que participen personas decentes en esa operación. Por lo tanto, tenemos que estar seguros cuando decimos que la probabilidad de violaciones de los derechos humanos es elevada. Hay que saber cómo llegamos a esa conclusión, ya que no hemos visto a las personas en esas regiones y no hemos contado a las personas que participarán en esa ofensiva y nadie las conoce todavía.

Ayer, 16 de mayo, se inició el proceso de examen conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas. Ese ejercicio tiene por objeto proporcionar información sobre lo que necesitan tener y hacer entre ahora y la fecha en la que está prevista que la AMISOM comience la retirada de su personal para permitir que las fuerzas de seguridad nacionales asuman de manera progresiva las responsabilidades de seguridad del país. Nos complace que hayamos llegado al acuerdo de que ya debería dejar de ser un ejercicio solo entre la Unión Africana y las Naciones Unidas, como solía ser en el pasado.

La plena participación de las autoridades somalíes y los asociados y la interacción con las autoridades en la determinación de las tareas, las funciones, los recursos, los principales agentes, la coordinación y otras actividades necesarias revisten una importancia fundamental. El Gobierno de Somalia debe participar plenamente en el examen que están llevando a cabo la Unión Africana, las Naciones Unidas y la AMISOM y debe tomar la iniciativa. Debe indicarnos cómo quiere que se realice: qué cantidad y clase de recursos desea que se desplieguen y cuánta formación quiere que se imparta a los militares,

a fin de que podamos aplicar eficazmente lo que desea y no lo que nosotros queremos que desee.

Hasta tanto comience la retirada y finalice el proceso de salida, es importante que la AMISOM cuente con financiación regular, predecible y fiable y con el apoyo logístico necesario y los multiplicadores y elementos de apoyo a la fuerza que le permitan cumplir con éxito su mandato en estrecha colaboración con las fuerzas de seguridad nacionales de Somalia.

Los años de participación individual y no coordinada de los asociados en apoyo de las fuerzas de seguridad nacionales somalíes y de la AMISOM han dado resultados muy limitados. Es importante que el Consejo de Seguridad explore la posibilidad de aumentar el rendimiento facilitado por esta asistencia bilateral aportando un cierto nivel de orden, coherencia, coordinación y dirección en la forma en que se presta y facilita el apoyo de los asociados a la AMISOM y, en particular, al sector de la seguridad nacional de Somalia. Así se garantizará que su calidad y contenido sean suficientes, adecuados y complementarios a los esfuerzos encaminados a lograr los objetivos de estabilización comunes y específicos del Gobierno Federal de Somalia y la AMISOM.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Madeira por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que desean formular declaraciones.

Sr. Rycroft (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Adjunto del Secretario General y al Jefe de la Misión de Observadores Militares de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por sus exposiciones informativas y por los avances que están logrando junto a sus equipos.

Esta sesión es muy oportuna pues se ha convocado poco después de la exitosa conferencia de Londres sobre Somalia, celebrada el 11 de mayo pasado. Nos reunimos en momentos que son, al mismo tiempo, un período de lucha y de esperanza para el pueblo de Somalia. La grave sequía sigue causando estragos a diario. El riesgo de hambruna sigue siendo elevado. Ciertamente, la comunidad internacional está logrando avances respecto de sus promesas de asistencia humanitaria pero no debemos darnos por satisfechos. Aún queda mucho por hacer para evitar la hambruna.

La semana pasada, el Secretario General presentó en Londres una versión revisada del plan de respuesta humanitaria para el que se solicitan 1.500 millones de dólares para 2017 a fin de intensificar la respuesta de las

Naciones Unidas. Debemos trabajar de manera colectiva para ayudar a aumentar la resiliencia a largo plazo de Somalia a la vez que satisfacemos las necesidades humanitarias inmediatas.

Aunque la sequía suscita una profunda preocupación, también reconocemos que este es un período de esperanza y de optimismo para Somalia. Se han logrado avances positivos tanto en la esfera política como en la de seguridad.

Tuve el orgullo de asistir la semana pasada a la Conferencia de Londres y fui testigo directo de la energía renovada y la determinación del Gobierno Federal de Somalia y de los estados miembros federales de aprovechar las oportunidades que brinda esta nueva administración. También comprobé con agrado que los asociados internacionales de Somalia estaban firmemente comprometidos a apoyar ese progreso alcanzado por Somalia en las esferas política y de seguridad, en una nueva asociación.

Un hito fundamental fue la conclusión del proceso electoral y el traspaso pacífico y rápido del poder, que culminó con el nombramiento de un nuevo Gobierno. Este fue realmente un momento histórico en la terminación del conflicto en Somalia

El nuevo Gobierno ha establecido sus prioridades y tiene ante sí una ingente lista: combatir la corrupción; desarrollar la capacidad de Somalia en materia de seguridad a fin de hacer frente a Al-Shabaab; reformar la Constitución; aplicar el proyecto de federalismo; y reactivar la economía. Tiene ante sí enormes desafíos. Sin embargo, la semana pasada comprobé que existe la voluntad política necesaria para hacerles frente, así como un espíritu de impulso y de energía que ahora debe traducirse en progresos tangibles.

El próximo período consistirá en idear una solución federal estable, que es más apremiante en la esfera de la seguridad. Pero también debemos garantizar que se apliquen los compromisos para abordar cuestiones constitucionales fundamentales sobre la distribución del poder y de los recursos y que se les preste la necesaria atención política de alto nivel. No resultará fácil hallar un modelo para hacer de las elecciones de 'una persona, un voto' una realidad y convenir una ley electoral para 2018, pero lograrlo será esencial para la estabilidad de Somalia a largo plazo. El respaldo de la comunidad internacional, coordinado por la AMISOM, será necesario para apoyar la toma de decisiones somalíes.

Damos las gracias al Secretario General por el examen estratégico de la presencia de las Naciones Unidas

en Somalia a fin de garantizar la mejor configuración de las Naciones Unidas para apoyar este próximo capítulo para Somalia. Estamos de acuerdo con sus recomendaciones y, en particular, en el hincapié que hace en apoyo a los estados miembros federales para lograr una política más inclusiva y estable en todo el país.

La seguridad eficaz será esencial para afianzar el progreso político y económico y evitar crisis humanitarias recurrentes. El pacto de seguridad acordado en Londres establece la versión convenida de las instituciones y fuerzas de seguridad dirigidas por Somalia. Estas deben ser asequibles y aceptables y deben rendir cuentas. Deben ser capaces de proporcionar la seguridad y la protección que el pueblo de Somalia merece y necesita, como parte de un enfoque de seguridad amplio. La aplicación de todo lo antedicho será una prioridad fundamental en los próximos meses.

En la esfera internacional, debemos mejorar la coordinación, prestar un apoyo más coherente y trabajar de consuno para aplicar la visión de Somalia en materia de seguridad. En los próximos meses necesitaremos que Somalia demuestre una firme voluntad política de aplicar las reformas y que la comunidad internacional la apoye de forma sostenida. Este momento brinda una oportunidad y esperamos con interés trabajar junto con las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Unión Europea y todos los asociados y partidarios de Somalia para transformar los firmes compromisos en realidad.

Sr. Aboulatta (Egipto) (*habla en árabe*): Tal vez estará de acuerdo conmigo, Sr. Presidente, en que la elección del Presidente Farmajo, que gozó de un amplio apoyo popular, la formación del nuevo Gobierno de Somalia y las medidas concretas adoptadas para hacer realidad las esperanzas y aspiraciones del pueblo somalí a través de la creación de las instituciones estatales, de la lucha contra el terrorismo y del logro del desarrollo económico y social marcan un nuevo comienzo que apunta a la creación de una Somalia fuerte y estable. Para lograrlo, es preciso fortalecer el apoyo internacional que se presta a Somalia, que se ajuste a las prioridades del Gobierno de Somalia, así como mejorar la coordinación con los asociados somalíes con miras a evitar la duplicidad.

También es importante acelerar la aplicación de los acuerdos alcanzados hace unos días en Londres con respecto al pacto de seguridad y a una nueva asociación para Somalia. Por otra parte, el terrorismo sigue representando un peligro real para los progresos logrados recientemente en Somalia. Esa amenaza no se limita a

Somalia; se extiende a otros países dentro y fuera de la región, lo que requiere la promoción de los esfuerzos internacionales y regionales para acabar con Al-Shabaab y con otras organizaciones terroristas. En ese sentido, encomio a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por todos los sacrificios que ha hecho en su colaboración con las fuerzas armadas somalíes.

Esperamos con interés la pronta aplicación de los acuerdos entre las partes somalíes, que se firmaron el 16 de abril de 2017. En los acuerdos se prevé una estrategia concreta para el establecimiento de unas fuerzas de seguridad somalíes sólidas, unidas y profesionales que puedan asumir la responsabilidad de brindar protección y seguridad en Somalia. Sin embargo, es importante que se tenga en cuenta la necesidad de adoptar medidas graduales para reducir la composición de la AMISOM en el camino hacia la conclusión de la Misión en 2020.

Consideramos que también es sumamente importante apoyar la seguridad nacional, el ejército y las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley que luchan contra el terrorismo, así como las instituciones que prestan servicios básicos, a fin de mantener la paz y la seguridad. También se necesita apoyo para el establecimiento de unas instituciones estatales sólidas que defiendan el estado de derecho y la revisión de la Constitución del país. Por consiguiente, los esfuerzos internacionales de todos los miembros de la comunidad internacional, en particular de las Naciones Unidas, deben intensificarse, de conformidad con las prioridades fijadas por los propios somalíes.

Además, es necesario redoblar los esfuerzos internacionales y regionales por ayudar a Somalia a hacer frente a la crisis humanitaria provocada por la sequía. Los efectos de la sequía se extienden más allá de la esfera humanitaria a la situación económica, política y de seguridad en el país. Por lo tanto, es de crucial importancia apoyar y fortalecer la capacidad de Somalia en materia de prevención y alerta temprana y para hacer frente a las crisis recurrentes en el país.

Para concluir, recalamos nuestra determinación de seguir apoyando a Somalia con miras a establecer un Estado fuerte y estable para el beneficio, el bienestar y el progreso de la población somalí.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Uruguay por haber convocado la sesión de hoy. China ha escuchado atentamente las declaraciones formuladas por el Representante Especial Adjunto del Secretario General para Somalia, Sr. Raisedon Zenenga, y por el Representante Especial del

Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Francisco Caetano José Madeira.

En la actualidad, Somalia se adentra en una importante etapa de la reconstrucción nacional. Desde finales del año pasado, Somalia ha celebrado elecciones presidenciales y parlamentarias federales con éxito, y se ha establecido un nuevo Gobierno a principios de este año. Al hacerlo, ha logrado un traspaso pacífico del poder, que es un paso importante en la reconstrucción nacional. China celebra todo ello.

La Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) han hecho contribuciones positivas a esos acontecimientos, por las que China desea expresar su reconocimiento. Por otra parte, debemos señalar que Somalia sigue enfrentando graves desafíos en los ámbitos político, económico, humanitario y de seguridad. En la actualidad, hay 6,2 millones de personas en Somalia que carecen de alimentos, de los cuales aproximadamente 3 millones están a la espera de asistencia alimentaria urgente.

Todavía queda un largo camino por recorrer para que Somalia logre una paz duradera y la estabilidad y el desarrollo económico. La comunidad internacional debe prestar más atención y proporcionar más apoyo a Somalia.

En primer lugar, es importante adherirse a los principios dirigidos por Somalia y bajo su control, respetando la soberanía y la integridad territorial del país, apoyando su fomento de la capacidad en las esferas de la seguridad y la gobernanza, y asegurándose de que sean capaces de asumir su responsabilidad por la seguridad nacional y consolidar el impulso positivo en el proceso de paz. Al mismo tiempo, la reconstrucción económica de Somalia y la situación humanitaria son ámbitos en los que la comunidad internacional debe seguir prestando asistencia y apoyo. Las partes pertinentes deberían proporcionar una planificación precisa de la asistencia y la cooperación de Somalia con el fin de que el proceso de reconstrucción nacional avance de una forma constante.

En segundo lugar, con respecto a Somalia, la comunidad internacional debe seguir fortaleciendo constantemente la cooperación entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y los países de la región. La comunidad internacional debe apoyar que se aborden los problemas africanos a la manera africana. Debe apoyar también a la Unión Africana y las organizaciones regionales y subregionales en su importante función a la hora de solucionar cuestiones críticas de África. La comunidad internacional debe apoyar a la AMISOM y la UNSOM

mientras siguen cumpliendo sus mandatos. Al mismo tiempo, el Consejo de Seguridad debe enviar más mensajes positivos y, basándose en la evolución de la situación, seguir examinando las disposiciones pertinentes de las resoluciones y hacer los ajustes necesarios en el momento oportuno.

La Conferencia internacional sobre Somalia se celebró recientemente en Londres. En la reunión se examinó el establecimiento de la estructura de seguridad, el proceso político, la recuperación económica y las cuestiones humanitarias. El Representante Especial del Gobierno de China para Asuntos Africanos participó en la reunión y las posiciones expuestas por el Gobierno de China. En cuanto a los documentos finales, en la reunión se aprobaron un acuerdo de seguridad y un nuevo acuerdo de asociación, lo cual China acoge con agrado. China espera que los acuerdos se apliquen de manera fiel.

China siempre ha apoyado los esfuerzos de Somalia por lograr la paz y el desarrollo y ha participado de manera activa en el proceso de paz en el país. China ha desempeñado un papel positivo en Somalia, con miras a encontrar soluciones políticas para los problemas del país. China ha prestado una flota de convoyes para su despliegue en las zonas marítimas en torno a Somalia y el Golfo de Adén, a fin de ayudar al país en su lucha contra los piratas.

A fin de ayudar al Gobierno de Somalia a hacer frente a la hambruna actual, China ha proporcionado asistencia alimentaria a Somalia a través del Programa Mundial de Alimentos y también asistencia material humanitaria de emergencia para ayudar a mejorar las condiciones de vida de los desplazados internos en el país. China está dispuesta a seguir desempeñando un papel constructivo en la consecución de la paz, la estabilidad y el desarrollo en Somalia y el Cuerno de África.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Adjunto Zenenga y al Representante Especial Madeira por sus exposiciones informativas.

La semana pasada, el Secretario General Guterres utilizó una expresión en la Conferencia de Londres que no escuchamos lo suficiente cuando hablamos de Somalia: “buenas noticias”. Hay mucho trabajo por hacer y aún persisten amenazas graves, pero en Somalia hay señales esperanzadoras de que se están creando unos nuevos cimientos para el Estado.

Nuestro cometido hoy y en los próximos meses será mantener el impulso de la consolidación del Estado.

Nuestro objetivo es apoyar un ambicioso programa de reformas hacia un país democrático, estable y próspero dirigido por Somalia. Han transcurrido diez años desde que el Consejo de Seguridad autorizó a la Misión de la Unión Africana en Somalia. Rendimos homenaje a las fuerzas que han sacrificado tanto por lograr la estabilidad y la seguridad en el país. Además, Somalia tiene un nuevo líder: el Presidente Farmajo. La semana pasada en Londres, el Secretario de Defensa de los Estados Unidos Mattis dijo que el Presidente Farmajo era una persona que está

“dispuesta a dejar de lado la comodidad personal y asumir las responsabilidades y los peligros del liderazgo.”.

Felicitemos al Presidente Farmajo por el pacto de seguridad que se aprobó en la Conferencia de Londres. Ese acuerdo está en consonancia, en gran medida, con nuestro objetivo de ayudar a Somalia a crear para sí un Gobierno estable que pueda garantizar la seguridad de su pueblo.

El Gobierno Federal de Somalia dio el primer paso significativo hacia ese objetivo mediante la creación de la nueva estructura de seguridad nacional. Una parte fundamental de la construcción de una nueva Somalia independiente es la creación de una fuerza militar y una fuerza policial profesionales. Esta estructura constituye un punto de partida para una fuerza de seguridad más fuerte y más cohesiva en un país más unido. El acuerdo de Londres apoyará ahora esta estructura de seguridad mediante una participación internacional más coordinada.

Con demasiada frecuencia, los esfuerzos de los asociados internacionales de Somalia han sido dispersos e incluso han tenido fines contrapuestos. En un entorno en el que los recursos financieros se están reduciendo, la cooperación y la transparencia entre los donantes son sumamente importantes. El acuerdo de Londres no solo alienta a los asociados internacionales a que sigan comprometidos, sino que los insta a trabajar de consuno y de manera más colaborativa.

Los Estados Unidos están plenamente comprometidos a apoyar la aplicación de la estructura nacional de seguridad y el comunicado de Londres. Sin embargo, nuestro apoyo conlleva ciertas expectativas. Celebramos el compromiso del nuevo Gobierno de Somalia de hacer frente a la corrupción en el sector de la seguridad. Queremos constatar que las declaraciones en que se prometían estas reformas vayan acompañadas de medidas rápidas y decididas para garantizar la transparencia y la responsabilidad. También queremos que la capacidad

institucional dentro del Ejército Nacional Somalí se haya fortalecido antes de que podamos considerar la posibilidad de levantar el embargo de armas.

Estamos dispuestos a ayudar a Somalia a fomentar esa capacidad. Mientras tanto, el Gobierno de Somalia puede obtener el equipo militar que necesita siguiendo la exención existente. Además, a medida que avanzamos en el examen conjunto de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) por parte de la Unión Africana y las Naciones Unidas, alentamos al equipo de examen a que estudie rigurosamente la mejor manera en que la comunidad internacional puede apoyar la próxima etapa de la construcción del Estado en Somalia. Ahora nuestro objetivo es iniciar la transición de las fuerzas de seguridad de Somalia proporcionando capacitación y recursos a los efectivos somalíes. La ventaja comparativa de la AMISOM es su capacidad para llevar a cabo operaciones ofensivas y actividades de lucha contra el terrorismo. Dadas las amenazas actuales que plantean Al-Shabaab y otros grupos armados en Somalia, no creemos que en estos momentos sea apropiado considerar una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Somalia, ni tampoco apoyamos la utilización de fondos prorrateados de las Naciones Unidas para los estipendios de los efectivos de la AMISOM.

Por último, al centrarnos en el fortalecimiento de las instituciones políticas y de seguridad de Somalia, no podemos perder de vista los enormes desafíos que plantea la actual crisis humanitaria. Más de 6,5 millones de personas necesitan asistencia alimentaria en Somalia, es decir, más de la mitad de la población. Aplaudimos los esfuerzos del Gobierno por hacer frente a las condiciones de sequía y apreciamos la movilización de la comunidad humanitaria por proporcionar agua, alimentos y atención médica. Si bien nos sentimos alentados por el compromiso de la comunidad internacional de aportar más de 600 millones de dólares este año, reconocemos que todavía no estamos fuera de peligro, como nos han recordado nuestros ponentes de hoy.

Somalia y las Naciones Unidas acaban de solicitar casi 900 millones de dólares para prestar asistencia hasta finales de este año. Los Estados Unidos han proporcionado 178 millones de dólares a la respuesta humanitaria desde octubre. Alentamos a otros donantes a que ofrezcan también su apoyo. A más largo plazo, será el hecho de que Somalia se erija como una nación estable y segura lo que ayude a evitar futuras crisis humanitarias. Este es un momento de gran potencial para esa nación. Los Estados Unidos esperan seguir siendo un asociado

de Somalia mientras ese país sigue su camino hacia la seguridad y la independencia.

Sr. Kawamura (Japón) (*habla en inglés*): En primer lugar, doy las gracias al Sr. Zenenga y al Embajador Madeira por su información actualizada sobre la situación en Somalia.

El Japón encomia encarecidamente a los Gobiernos del Reino Unido y de Somalia, así como a las Naciones Unidas, por haber organizado el 11 de mayo la Conferencia de Londres a fin de trazar un nuevo rumbo para la paz y la estabilidad en Somalia. El Japón estuvo representado allí por el Viceministro Parlamentario de Relaciones Exteriores, Sr. Shunsuke Takei.

Como se expresó en la Conferencia, aunque Somalia ha hecho progresos constantes hacia la paz y la prosperidad, quedan muchos problemas por resolver. Con la asistencia sostenida de la comunidad internacional, el Gobierno debe abordar con urgencia el hambre y la inseguridad alimentaria, crear un Ejército Nacional Somalí y una fuerza de policía representativas, revisar la Constitución y facilitar el sufragio universal en 2020. En este sentido, nos sentimos especialmente alentados por el firme compromiso que manifestó el Presidente Farmajo en la Conferencia de Londres sobre Somalia de velar por que el Gobierno haga frente a esos desafíos.

Si bien la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) sigue siendo fundamental para la seguridad de Somalia, las instituciones somalíes deben ser capaces de proporcionar seguridad en todos los rincones del país a largo plazo. Por lo tanto, el Japón espera con interés la aplicación sistemática de la estructura de seguridad nacional del Gobierno Federal y los estados miembros federales. El recién creado consejo nacional de seguridad tendrá un importante papel que desempeñar en un enfoque integrado de la seguridad. Además, los asociados internacionales deben apartarse de los enfoques individualistas y coordinar estrechamente los esfuerzos por ayudar a Somalia a crear un ejército y una fuerza de policía nacionales representativas.

La construcción del Estado fructífera y duradera en Somalia también dependerá de su desarrollo económico y del bienestar de sus ciudadanos. Con ese fin, el Japón ha aportado 442 millones de dólares para prestar servicios sociales básicos, fortalecer la capacidad de las fuerzas de policía de Somalia y mejorar la economía nacional, incluido el empoderamiento de los jóvenes, que desempeñan una función en el plan nacional de desarrollo. Nuestra asistencia incluye el reciente desembolso de 8,5 millones de dólares para abordar la crisis de hambre

de manera urgente. Creemos que la acción concertada de la comunidad internacional para evitar la hambruna es fundamental en esta coyuntura crítica. También hemos apoyado al pueblo somalí en el fomento de la capacidad mediante la capacitación de más de 150 personas en las esferas de la salud, la infraestructura, la agricultura, la pesca y la lucha contra el terrorismo.

El Japón también espera con interés un examen constitucional inclusivo y exhaustivo para construir un Estado federal, incluido sobre los mecanismos de distribución de ingresos y recursos entre el Gobierno Federal y los estados.

Por último, el aumento reciente de los secuestros de buques comerciales frente a la costa de Somalia es un motivo de gran preocupación y subraya la necesidad de esfuerzos internacionales continuos contra la piratería en la región. El Japón continuará sus actividades de alerta y de vigilancia, y con sus operaciones de escolta, al tiempo que apoya los servicios sociales y el desarrollo económico en las zonas costeras. Mediante esas actividades, el Japón seguirá cooperando con la comunidad internacional para lograr un Océano Indo-Pacífico abierto y libre.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a los Sres. Zenenga y Madeira por sus exposiciones informativas. No voy a repetir el diagnóstico y la valoración de la situación actual que, como dijo el Secretario General tras su reciente visita a Somalia, suscitan un sentimiento doble y contrastado de tristeza y esperanza.

Se han obtenido progresos en Somalia desde 2007. El reciente proceso electoral, a pesar de ciertas deficiencias, mantiene y prolonga ese impulso. En el marco de la labor internacional de seguridad en Somalia, Francia, por supuesto, rinde homenaje a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), a sus soldados caídos en combate y al apoyo de las Naciones Unidas. Francia también recuerda que la Unión Europea ha aportado casi 2.000 millones de dólares a este esfuerzo.

Sin embargo, también sabemos que esos importantes progresos son parciales y reversibles. En ese contexto, quisiera destacar los siguientes elementos que, en nuestra opinión, constituyen las prioridades de la próxima fase en Somalia.

En primer lugar, sobre la situación política y humanitaria, Francia hace suyas las recomendaciones del examen estratégico de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia que, además de las directrices para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia,

determina las esferas de acción prioritarias, que ascienden a por lo menos cuatro. En primer lugar, la conclusión de un acuerdo sobre el federalismo que defina las competencias respectivas de las autoridades federales y las entidades federadas en las esferas civil y militar. En segundo lugar, se deben establecer servicios públicos básicos en todo el territorio capaces de proporcionar a la población los servicios y la protección que necesita.

En este sentido, la sequía que afecta actualmente a la región exige la adopción de medidas urgentes y nos recuerda la importancia de poner en marcha las medidas necesarias para responder a las consecuencias humanitarias de las crisis, cualesquiera que sean.

En tercer lugar, se necesita un mayor esfuerzo en el establecimiento del estado de derecho en Somalia y en la esfera del respeto de los derechos humanos. Estos principios deben aplicarse a todos los agentes, nacionales o internacionales, sobre todo en el ámbito de la seguridad. La política de derechos humanos de las Naciones Unidas debe ser nuestra referencia común a este respecto.

En cuarto lugar, necesitamos una mayor transparencia en las finanzas públicas y en la gestión de la asistencia internacional.

La segunda prioridad del próximo período tiene que ver con la AMISOM. En el contexto de nuestra prioridad de la acción de las Naciones Unidas, tras las elecciones de este año, nuestra principal prioridad es la seguridad en los próximos años. En este sentido, Francia quisiera hacer tres observaciones importantes.

En primer lugar, en relación con la financiación de la AMISOM, Francia esperaba que otros países se sumaran a los esfuerzos financieros realizados por las Naciones Unidas, la Unión Europea y los contribuyentes bilaterales. Sin embargo, la diversificación geográfica de la financiación de la AMISOM, lamentablemente, no ha tenido lugar; pero no debemos ni podemos conformarnos con esto.

En segundo lugar, sobre la cuestión de la retirada de la AMISOM, comprendemos el deseo de algunos países que aportan contingentes de retirarse y, una vez más, les rendimos homenaje. Sin embargo, esa retirada no debería limitarse a seguir un calendario nacional, sino que también debería estar vinculada a una solución de seguridad somalí.

En tercer lugar, antes de la retirada, la AMISOM, que va a continuar sus operaciones en Somalia, debe aumentar aún más su eficacia operacional. Esto exige el establecimiento de dependencias de apoyo a la Misión,

la mejora de la capacidad de inteligencia, el fortalecimiento de la cadena de mando y la coordinación entre los diversos contingentes.

Francia espera que el examen conjunto de la AMISOM, como se pidió en la resolución 2297 (2016), responda a esos problemas.

Sin embargo, el objetivo esencial en lo que respecta a la seguridad, como pusieron de relieve los ponentes y los oradores que hicieron uso de la palabra antes que yo, es una mayor participación de los propios somalíes. Consideramos que esta es la cuestión clave para el próximo período. Unos 10.900 efectivos del ejército somalí tendrían derecho a recibir apoyo logístico, a cargo de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia, en el marco de las operaciones conjuntas con la UNSOM. Paralelamente, existen fuerzas locales conocidas como Darwish que llevan a cabo funciones de seguridad. Esas fuerzas deben participar en mayor medida y con la mayor rapidez posible en el control sobre los territorios liberados.

El examen solicitado en la resolución 2297 (2016) sitúa el desarrollo de una solución somalí en el centro de sus objetivos. Debe llevarse a cabo lo antes posible un examen general exhaustivo de la dotación de personal de las fuerzas armadas somalíes, seguido del establecimiento de un sistema transparente de pago de sueldos. La Unión Europea debe seguir llevando a cabo la capacitación de sus fuerzas a través de la Misión de Formación para Somalia de la Unión Europea, en particular en las regiones, y acogemos con agrado el hecho de que se invitara a la Unión Europea a participar en la misión conjunta.

Para que se alcancen esos objetivos, deben ser compartidos por las autoridades somalíes, que deben comprometerse a ponerlos en práctica. El concepto de una rendición de cuentas mutua debe desarrollarse desde el punto de vista operacional, y Francia celebra los recientes y alentadores acontecimientos en este ámbito.

Por último, acogemos con agrado la Conferencia de Londres celebrada la semana pasada, que ha sido una ocasión de ratificar esos mensajes y reunir a los asociados internacionales en torno a este enfoque coordinado que debe aplicarse lo antes posible.

Sr. Cardi (Italia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Representante Especial Adjunto Zenenga y al Representante Especial Madeira por sus exposiciones informativas.

Compartimos la opinión expresada por el Secretario General en su informe (S/2017/408) de que en el

último mes hemos sido testigos de notables acontecimientos importantes que han restablecido la esperanza con respecto al futuro de Somalia. Es crucial para nosotros aprovechar estos resultados y avanzar hacia una descripción diferente y más positiva de la situación en el país. Tomamos la oportunidad de hoy para apoyar al Presidente Farmajo y los esfuerzos de las autoridades en el proceso de construcción institucional.

Italia está comprometida activamente, junto con Somalia, las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y otros asociados pertinentes, con el total fortalecimiento de las instituciones somalíes. Estamos convencidos de que la clave es que los somalíes asuman el proceso como propio. Siempre hemos respetado este principio y seguiremos haciéndolo.

En cuanto a la seguridad, acogemos con agrado los resultados de la Conferencia de Londres del 11 de mayo y la puesta en marcha de la nueva alianza para Somalia, que será esencial para la aplicación del plan nacional de desarrollo.

La amenaza que plantea Al-Shabaab sigue siendo muy grave, sobre todo en lo que respecta a su repercusión en la población. Aquí es donde la labor de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) sigue siendo crucial para el éxito de la estrategia de entrada de las fuerzas de seguridad somalíes.

Italia apoya los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas y la Unión Africana por establecer el marco de las operaciones de la AMISOM y espera con confianza los resultados del examen conjunto de la cooperación de las Naciones Unidas y la Unión Africana sobre la AMISOM en curso. Compartimos la opinión expresada por el Representante Especial Madeira de que este examen debe llevarse a cabo en estrecha consulta con las autoridades somalíes.

Italia seguirá apoyando la implicación somalí en el sector de la seguridad mediante la capacitación bilateral de la policía somalí y también mediante la dirección de la misión de formación de la Unión Europea en Somalia, a la que proporcionamos la mitad de los efectivos y el Comandante de la Fuerza.

Teniendo presente el gran desafío que plantea el terrorismo, también está claro que la dimensión de la seguridad no es la única cuestión que debemos abordar. Somalia, junto con sus asociados, puede hacer más para hacer frente a lo que también son las causas profundas de la radicalización, como la pobreza, la falta

de educación, la falta de oportunidades de empleo y la prevención del extremismo violento.

En cuanto a las Naciones Unidas, en los próximos meses la UNSOM debería trabajar para promover importantes esfuerzos en la consolidación del estado de derecho, la obligación de rendir cuentas de las actividades financieras y la capacidad administrativa, tanto a nivel nacional como a nivel federal, empezando por los servicios sociales básicos. Como se recordó en el reciente examen de las operaciones del Secretario General, la misión fundamental de la UNSOM sigue siendo de asesoramiento estratégico sobre la consolidación de la paz y la construcción del Estado, la coordinación del apoyo internacional y el fomento de la capacidad de las instituciones federales y estatales somalíes.

La situación humanitaria es sumamente preocupante. Italia ha comprometido hasta la fecha 4,5 millones de dólares a la emergencia de la sequía, y seguirá haciendo lo que le corresponde para aliviar el sufrimiento y fortalecer la resiliencia de las categorías más vulnerables de la población civil.

Por último, encomiamos al Gobierno Federal de Somalia por la prioridad que ha otorgado a la reconstrucción de la economía y el restablecimiento de las principales instituciones financieras. Celebramos la hoja de ruta acordada entre el Gobierno Federal y las instituciones financieras internacionales, y alentamos firmemente las aspiraciones de Somalia hacia el alivio de la deuda, que será el objetivo final de la aplicación de la hoja de ruta y las condiciones requeridas por la Iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados. Italia reitera su firme compromiso de cumplir esta aspiración tan pronto como se cumplan los requisitos pertinentes.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a los ponentes por sus amplias presentaciones.

La conclusión satisfactoria de un ciclo electoral en Somalia, incluida la elección de un nuevo parlamento bicameral y un Presidente, son un importante hito en la historia del país. Esperamos que las nuevas autoridades centren muy rápidamente su atención en garantizar que Somalia siga avanzando hacia la reconciliación nacional, el restablecimiento de la condición de Estado, el fortalecimiento del sector de la seguridad y el desarrollo socioeconómico.

Las primeras medidas adoptadas por el nuevo Presidente, a saber, la declaración del estado de emergencia y una amnistía de 60 días para los combatientes que han

depuesto sus armas, dejan clara la dedicación y el compromiso del jefe de Estado.

Como resultado de las negociaciones entre los representantes de los Estados también acogemos con beneplácito la firma el 17 abril del acuerdo sobre la estructura de seguridad nacional. En consonancia con este último, se creó el Consejo Nacional de Seguridad, que tiene el potencial de convertirse en un foro prometedor para la elaboración de decisiones colectivas por las autoridades somalíes. Consideramos que ello representa un movimiento en la dirección correcta y una importante contribución al fortalecimiento de la capacidad nacional en el ámbito de la seguridad.

Ante esta situación, seguimos profundamente preocupados por la situación de seguridad en Somalia, que dista mucho de ser estable. La principal razón entraña los incesantes ataques de Al-Shabaab. También tomamos nota de la creciente actividad del grupo fuera del país. En particular, tomamos nota de que los miembros de Al-Shabaab coordinan sus actividades con otros grupos terroristas en la subregión, socavando así la seguridad en el Cuerno de África.

Otro motivo de preocupación es el retorno y empeoramiento de la cuestión de la piratería en el Golfo de Adén y la zona al noroeste del Océano Índico. Según el informe más reciente (S/2017/408) del Secretario General, solo en el mes de abril los piratas llevaron a cabo cinco ataques exitosos. Esos incidentes no se habían registrado desde 2012.

Es evidente que las causas del fenómeno de la piratería en la región aún no se han eliminado. Es evidente la relación entre este y el drástico deterioro de la situación socioeconómica en el país a causa de los efectos de la sequía, mientras que las facciones somalíes competentes han mantenido un potencial considerable. Por lo tanto, tomamos nota de que es necesario continuar la coordinación de los esfuerzos internacionales contra la piratería, incluso por conducto del Grupo de Contacto sobre la Piratería frente a las Costas de Somalia. Estamos a favor de mantener esa entidad, que ha demostrado su eficacia. Tenemos la intención de participar activamente en el 20º período de sesiones plenarios del Grupo de Contacto, que se celebrará en Mauricio en junio.

En ese contexto, consideramos que es muy importante asegurarse de que se coordinen las medidas adoptadas por la comunidad internacional para mejorar la capacidad del ejército somalí y las medidas de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Consideramos que el examen del

mandato de la Misión de la Unión Africana en Somalia, que está siendo llevado a cabo conjuntamente por las Naciones Unidas y la Unión Africana, debe llevar a un nuevo aumento de la eficacia de la labor realizada por el personal africano de mantenimiento de la paz. Estamos de acuerdo con la evaluación del Secretario General de que la prematura retirada de la Misión de Somalia podría provocar el colapso de la situación de la seguridad en el país.

Nuestra atención debe centrarse en la grave situación humanitaria en Somalia, que ha sido causada por una combinación de las catastróficas consecuencias de la sequía y la inestabilidad del país. Millones de somalíes están al borde de la inanición. Las previsiones para el futuro próximo están lejos de ser esperanzadoras. La comunidad internacional debe prestar asistencia humanitaria a ese país tan pronto como sea posible y satisfacer las necesidades básicas de agua, alimentos y medicamentos de su población.

Concedemos gran importancia al embargo de armas y carbón contra Somalia. Observamos que esas restricciones han demostrado ser un instrumento muy eficaz para cortar los canales que alimentan las fuerzas extremistas y terroristas. Hacemos un llamamiento para mejorar la eficacia de las medidas restrictivas. La práctica del levantamiento parcial de los embargos de armas sobre los suministros a las fuerzas de seguridad armadas de Somalia ha demostrado ser eficaz.

En el futuro, Rusia tiene la intención de seguir participando activamente en la elaboración de medidas concertadas para resolver la crisis y brindar asistencia a Mogadiscio. Nuestro país proporciona periódicamente asistencia humanitaria al Gobierno Federal, así como a los refugiados somalíes en los países vecinos, a través de contribuciones específicas a los fondos pertinentes dentro del sistema de las Naciones Unidas. También seguiremos proporcionando capacitación gratuita a los dirigentes civiles somalíes.

Sr. Skoog (Suecia) (habla en inglés): Deseo comenzar dando las gracias a los oradores de esta mañana, en particular a Matthew Rycroft, por su información actualizada acerca de la Conferencia de Londres sobre Somalia. Creo que lo que reunimos de las exposiciones y el informe (S/2017/408) del Secretario General es que se han logrado importantes progresos políticos en Somalia durante el período que abarca el informe. Como todos afirman, los avances políticos y de seguridad en los últimos meses deben consolidarse y ampliarse.

Es evidente que la continuación del apoyo internacional al Gobierno y el pueblo de Somalia será necesaria

mientras traten de aprovechar la promesa de los logros recientes y hacer frente a los desafíos restantes. En ese sentido, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Gobierno del Reino Unido por acoger y organizar la exitosa conferencia en Londres. Acogemos con gran satisfacción los resultados, en particular el pacto de seguridad y el nuevo acuerdo de asociación relativo a Somalia, que guiará nuestra constante cooperación y apoyo para el país. El importante acuerdo entre los dirigentes estatales y federales sobre la estructura y la rendición de cuentas de las fuerzas de seguridad somalíes es fundamental para hacer posible el pacto de seguridad.

Continúan las importantes tareas de paz y para la consolidación del Estado. Entre ellas se incluyen la continuación del examen de la Constitución basado en consultas inclusivas, transparentes y de base amplia, y los preparativos para las elecciones nacionales en 2020 y 2021. El fomento de la confianza y de las relaciones constructivas entre los estados miembros federales y el Gobierno central será fundamental. El fortalecimiento de la capacidad de la gobernanza y las instituciones locales debe ser una prioridad máxima con el fin de fomentar la confianza en la legitimidad de las funciones del Estado, en particular mediante la prestación de servicios sociales básicos. El acuerdo alcanzado la semana pasada será de fundamental importancia para nuestra cooperación constante y más intensa en apoyo a esos esfuerzos.

Las Naciones Unidas han recorrido el difícil camino del pasado con el pueblo somalí. Mirando hacia el futuro, será esencial configurar adecuadamente el apoyo de las Naciones Unidas para Somalia a la vez que se implementa el resultado de la Conferencia de Londres. Por lo tanto, acogemos con beneplácito el examen estratégico de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia y esperamos con interés participar de manera constructiva con los miembros del Consejo sobre la renovación del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM).

El examen estratégico permanente de la Misión de la Unión Africana en Somalia es igualmente importante a fin de asegurar un apoyo bien equilibrado y bien coordinado. Es fundamental que la proyectada retirada de la Misión de la Unión Africana en Somalia se base en las condiciones y esté sincronizada con el correspondiente fortalecimiento de las fuerzas de seguridad somalíes. El hecho de no gestionar cuidadosamente ese proceso podría poner en peligro los logros políticos y de seguridad que ya se han hecho. No debemos olvidar que la Misión de la Unión Africana en Somalia tiene un papel fundamental en la lucha contra el terrorismo en Somalia que

tiene efectos positivos mucho más allá de las fronteras del país. Habida cuenta de su importancia, reconocemos que la Misión de la Unión Africana en Somalia merece una financiación previsible y sostenible para llevar a cabo su misión, y esperamos con interés las recomendaciones del Secretario General sobre la manera de lograr ese objetivo.

Estamos profundamente preocupados por las condiciones de la actual sequía. Como escuchamos esta mañana, los efectos sobre la vida y los medios de subsistencia de los somalíes son inmensos y devastadores. Aunque en primer lugar y ante todo se trate de una cuestión humanitaria, debemos reconocer que la sequía también podría tener graves consecuencias políticas y de seguridad. Encomiamos los extraordinarios esfuerzos realizados hasta la fecha por el Gobierno y la comunidad internacional para reaccionar, que han evitado una inanición más generalizada. Sin embargo, es esencial que mantengamos el esfuerzo hasta fin de año a la brevedad posible. Sin embargo, la asistencia humanitaria urgente debe complementarse con los esfuerzos encaminados a fomentar la resiliencia a largo plazo a las sequías y otras crisis.

Como Presidente del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre los Niños y los Conflictos Armados, quisiera destacar las recomendaciones sobre Somalia aprobadas el mes pasado. Es importante que se aplique ahora, en particular la recomendación relativa al mandato conferido a la UNSOM en cuanto a la protección de los niños con respecto a la necesidad de asignar a la Misión suficiente capacidad para su protección. También queremos expresar particular preocupación con respecto a la continuación de la detención de niños por las autoridades federales y regionales.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a la presentación de informes detallados sobre cuestiones intersectoriales, como el empoderamiento de las mujeres y las mujeres y la paz y la seguridad en el informe del Secretario General. También encomiamos a la UNSOM por haber intensificado los esfuerzos de protección en vista del aumento de los casos de violencia sexual tras la situación de emergencia humanitaria. Tomamos nota de que el examen estratégico de la UNSOM del Secretario General menciona que las mujeres y la paz y la seguridad deben estar mejor integrados en el mandato de la UNSOM, lo que suponía ir más allá de la protección de las mujeres y su participación. El examen de la petición de un firme hincapié en los buenos oficios y la función de la resolución de conflictos de la Misión es también importante.

Esperamos con interés examinar la forma en que se puede lograr en el mandato actualizado.

A pesar de las dificultades que sigue enfrentando el Gobierno y el pueblo de Somalia, los importantes progresos logrados en el período que se examina se pone de relieve el potencial de Somalia de avanzar hacia la paz y la estabilidad. El resultado de la Conferencia de Londres demuestra que la comunidad internacional sigue comprometida, pero todos debemos redoblar nuestros esfuerzos para poner en práctica los resultados para el bien de todos los somalíes.

Sr. Alemu (Etiopía) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Representante Especial Adjunto del Secretario General para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Zenenga, y el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Embajador Madeira, por sus exposiciones informativas.

Quisiera empezar planteando dos cuestiones importantes. La primera se trata esencialmente de los agradecimientos que le debemos al Embajador Madeira por lo que ha dicho hacia el final de su declaración, cuando hizo hincapié en la importancia de garantizar un esfuerzo coordinado en el apoyo que se presta al sector de la seguridad en Somalia. Habló sobre el hecho de que el déficit de ese apoyo ha sido un problema importante. Esperamos que, luego de la Conferencia de Londres y después del mes de abril, hayamos establecido una base para superar este problema.

La segunda cuestión es realmente un llamamiento para asegurar que el apoyo proporcionado a las fuerzas de seguridad de Somalia y la AMISOM está juzgado de acuerdo a la realidad objetiva y la contribución que esas fuerzas hacen a la paz y la seguridad en los planos regional e internacional. El asesoramiento de Suecia es pertinente aquí.

La sesión de hoy se celebra con el telón de fondo del impulso positivo generado en los últimos dos meses para la paz, la seguridad y el desarrollo de Somalia. El resultado de la Conferencia de Londres organizada la semana pasada por el Reino Unido, por la cual debe encomiarse, refleja ese impulso positivo, y la nueva alianza para Somalia aprobada en la Conferencia es coherente con la necesidad y las expectativas del país de renovar el apoyo internacional sobre la base de su plena participación y de sus prioridades, como señaló el Gobierno Federal en su plan nacional de desarrollo. Lo que es igualmente importante, por supuesto, es la

necesidad de cumplir las promesas y los compromisos que se han hecho anteriormente y traducirlos en apoyo concreto para la recuperación del país y los esfuerzos de consolidación de la paz.

Sin embargo, también somos conscientes del hecho de que nos reunimos en un momento en que Somalia se enfrenta a una grave crisis humanitaria provocada por la sequía. Una respuesta urgente y rápida a la crisis es ante todo una cuestión de salvar vidas, pero también tiene que ver con la preservación de los logros alcanzados en los últimos años mediante un esfuerzo y sacrificio enorme. En ese sentido, agradecemos las iniciativas del Gobierno Federal y los planes para hacer frente a este desastre nacional, y acogemos con satisfacción el apoyo internacional que se ha movilizado para prestar la asistencia que tanto necesitan los afectados por la sequía. Garantizar una respuesta eficaz y coordinada bajo el liderazgo del Gobierno Federal es importante si se quiere evitar una catástrofe humanitaria, en el corto plazo, y las causas profundas de la vulnerabilidad del país ante los desastres, con miras a fomentar su resiliencia, a largo plazo.

La situación de los refugiados y las personas desplazadas de Somalia complica aún más la crisis humanitaria. El problema de encontrar una solución duradera a esa cuestión se debatió en la Cumbre Especial de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, celebrada en Nairobi hace dos meses. La Declaración de Nairobi sobre soluciones duraderas para los refugiados somalíes y la reintegración de los repatriados en Somalia, aprobada en la Cumbre, representa un importante marco para abordar de manera integral la cuestión de los refugiados, pero su aplicación requiere un mayor apoyo bilateral, regional e internacional.

Este año se cumple el décimo aniversario de la AMISOM, que ha contribuido en gran medida a la paz, la seguridad, la reconciliación y la consolidación de la paz en Somalia durante el decenio transcurrido. Existen valiosas lecciones que se pueden extraer de la experiencia de la Misión que son muy pertinentes e importantes para las operaciones de mantenimiento de la paz actuales y futuras. Evidentemente, la AMISOM no pretende permanecer en Somalia para siempre, y es justo que los debates sobre su futuro ya hayan comenzado. Ese futuro debe basarse en una estrategia de salida clara y una hoja de ruta que pueda dar mayor responsabilidad a las fuerzas de seguridad de Somalia. En ese sentido, acogemos con beneplácito el acuerdo político alcanzado el 16 de abril sobre la integración de las fuerzas federales y regionales en una estructura de seguridad nacional coherente y sobre el establecimiento de un consejo

de seguridad y una oficina nacional, que permitirán a Somalia asumir gradualmente una mayor responsabilidad para su seguridad.

Sin embargo, es necesario garantizar una mayor coordinación y coherencia en el apoyo internacional al país sobre la base de su estructura de seguridad nacional. Ese no ha sido el caso hasta ahora, que es la razón por la cual el progreso logrado en el establecimiento de las fuerzas de seguridad de Somalia ha sido insuficiente. Sin embargo, esto está cambiando, y el acuerdo sobre la estructura de seguridad nacional es un avance importante.

Aunque la AMISOM iniciará una retirada gradual a finales de 2018, su papel seguirá siendo importante, y la prestación de apoyo logístico a la creación de las fuerzas de seguridad de Somalia y a la AMISOM, por lo tanto, sigue siendo muy crítica, y más aún a la luz de las operaciones ofensivas inminentes en la ruta del Valle del Juba, diseñada para expulsar a Al-Shabaab de las zonas que aún controla. Además, en relación con el hecho de que Al-Shabaab sigue siendo una amenaza, debo mencionar que, mientras se estaba realizando la Conferencia de Londres, había una gran batalla contra Al-Shabaab en la región de Hirán. Esperamos que la próxima reunión conjunta de la Unión Africana y las Naciones Unidas analice estas cuestiones y formule recomendaciones concretas, en particular sobre la cuestión de proporcionar a la AMISOM una financiación, complementaria, previsible y sostenible mediante las contribuciones obligatorias de las Naciones Unidas, en el marco del fortalecimiento de la alianza entre las Naciones Unidas y la Unión Africana.

Por último, Somalia ha recorrido un largo camino, más que nunca, hay mejores perspectivas de paz, seguridad y estabilidad en el país, a condición de que el impulso positivo generado en los últimos años pueda mantenerse y sostenerse. Los desafíos que Somalia sigue enfrentando son enormes, y hay mucho trabajo por hacer. Esa es la razón por la que Somalia necesita el apoyo y la solidaridad constantes de la comunidad internacional en su empeño por superar esos retos. Quisiera concluir con algunas palabras de mi Primer Ministro en su intervención en la Conferencia de Londres, celebrada la semana pasada, cuando dijo que

“nosotros en la región seguiremos derramando nuestra sangre, pagando inmensos sacrificios y haciendo todo lo que sea justo y necesario para restablecer la paz y la tranquilidad ansiadas durante tanto tiempo en Somalia y en toda la región. No hay mayor contribución, mayor solidaridad que esta.”

Sr. Fesko (Ucrania) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo acoger con beneplácito los resultados de la Conferencia de Londres sobre Somalia. El pacto de seguridad y el nuevo acuerdo de asociación entre la comunidad internacional y Somalia deben considerarse una verdadera hoja de ruta para los países donantes a fin de apoyar el progreso de Somalia en una serie de ámbitos que el Gobierno Federal ha definido como prioridades. Esperamos que su aplicación acelere el progreso de Somalia hacia la paz y la prosperidad duraderas para 2020. En un momento en que más de 6 millones de somalíes necesitan asistencia debido a la desnutrición y la inseguridad alimentaria, y que más de 1 millón de personas en riesgo de inanición, es fundamental intensificar la respuesta humanitaria a la continua sequía.

Al mismo tiempo, estamos profundamente preocupados por el hecho de que Al-Shabaab sigue explotando la sequía para promover sus propios objetivos y restringir el acceso de la asistencia humanitaria a quienes la necesitan en las zonas bajo su control. Ucrania condena enérgicamente los recientes ataques en Somalia, incluido el ataque perpetrado el 9 de mayo sobre la base del Ejército Nacional Somalí en el distrito de Goofgaduud en Baidoa, en el que murieron al menos 13 personas. En ese sentido, la mejora de la seguridad mediante la reforma y el fortalecimiento de la estructura de seguridad de Somalia, abarcando el ejército y la policía, es fundamental para prevenir la recaída de Somalia en un conflicto abierto y posibilitar su desarrollo político y económico más amplio.

Consciente de la gravedad de la amenaza que representa Al-Shabaab, deseamos afirmar nuestro constante apoyo a los esfuerzos conjuntos y a la cooperación entre la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y el Ejército Nacional Somalí en su campaña de lucha contra el terrorismo. Con respecto a los logros de la AMISOM para garantizar la seguridad, apoyamos la transición de la AMISOM a las fuerzas de seguridad somalíes, que debe incluir la aplicación de las reformas del sector de la seguridad, como se establece en el pacto de seguridad. Aguardamos con interés las recomendaciones del examen de la AMISOM llevado a cabo por las Naciones Unidas y la Unión Africana antes de la renovación de su mandato en julio de este año.

El proceso político es otro sector que exige la atención especial y los esfuerzos consolidados de todos los agentes en Somalia y la comunidad internacional. Un mayor progreso en ese ámbito es fundamental para construir un Estado federal y democrático más inclusivo. Estamos plenamente de acuerdo con el llamamiento

del Secretario General tanto al Gobierno Federal y al Parlamento para que promuevan el proceso de revisión constitucional, que es fundamental para garantizar una distribución del poder eficaz y clara entre los actores políticos, mejorar la interacción entre los estados miembros federales y, lo que es igualmente importante, lograr un sistema de “una persona un voto” para las próximas elecciones. El fortalecimiento de la gobernanza local también debería considerarse como una cuestión de alta prioridad. La reconciliación y el establecimiento de una administración incluyente en Galmudug son una parte esencial de esa reforma, así como un paso importante en el camino hacia una conclusión satisfactoria del proceso electoral del país. Por consiguiente, instamos a todas las partes a que continúen el diálogo encaminado a lograr la reconciliación, la celebración de elecciones inclusivas y la creación de una administración de base amplia en el estado de Galmudug.

Encomiamos la labor realizada por la AMISOM y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) para apoyar la paz y la reconciliación, fomentar el proceso de construcción del Estado y promover los derechos humanos en Somalia.

Para concluir, permítaseme referirme a las recomendaciones del examen de la presencia de las Naciones Unidas en Somalia después del proceso electoral de 2016. Compartimos la posición del Secretario General de que en la próxima fase de las Naciones Unidas, la Organización debería respaldar el proceso político y de construcción del Estado dirigido por Somalia. En nuestra opinión, se debía mantener a la UNSOM y permitir que continúe su labor centrada en el fortalecimiento y el fomento de la capacidad de Somalia y las autoridades regionales y locales.

Sr. Seck (Senegal) (*habla en francés*): Ante todo, deseo darle las gracias, Sr. Presidente, por haber tomado la iniciativa de convocar la sesión de hoy sobre Somalia. También doy las gracias al Representante Especial Adjunto del Secretario General para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Raisedon Zenenga y al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Francisco Madeira, cuyas excelentes exposiciones informativas han proporcionado una mayor claridad en nuestra labor.

Las exposiciones informativas de hoy revelan que Somalia se encuentra en una encrucijada y que se necesitan más esfuerzos nacionales, regionales e internacionales para hacer frente a los enormes desafíos que

afrenta el país, como el terrorismo, la insurrección, el extremismo violento, los desastres naturales, la sequía y la crisis humanitaria. Además, la piratería continúa plagando las costas de Somalia, como acaba de recordar el representante de la Federación de Rusia.

No es necesario que reiteremos los detalles. Simplemente queremos subrayar que, a pesar de los retos, todavía hay esperanza, si miramos cuánto ha avanzado el país en los últimos decenios, incluso en momentos difíciles. Renació la esperanza con la reciente elección de ambas Cámaras del Parlamento, y en particular del Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo, que con valentía, claridad y voluntad guían pacientemente a su país hacia la reconstrucción y la unidad nacional mediante el fomento de la seguridad y la estabilidad en el país. Algunos de sus logros incluyen sus esfuerzos por finalizar el acuerdo sobre una nueva estructura de seguridad nacional a nivel federal y regional a fin de mantener bien entrenadas a las fuerzas de defensa y seguridad que son aceptadas por el pueblo somalí y rendirles cuenta. Por ello, consideramos que debe negociarse un acuerdo político de alcance similar a fin de ayudar a establecer un Estado Federal funcional, encabezado por un Gobierno que allane el camino para la celebración de elecciones generales en el año 2020 sobre la base esencial de “una persona un voto”, con un alto nivel de representación femenina en las distintas instituciones, así como la participación del sector privado y la dinámica de la diáspora somalí.

También hay esperanza si consideramos el excelente resultado de la Conferencia de Londres. Nuestro colega el Sr. Rycroft acaba de ofrecer una información actualizada sobre la Conferencia y felicitamos a su país por el éxito de la reunión. La Conferencia de Londres se destaca debido a que la comunidad internacional se comprometió una vez más a seguir apoyando al país. Para convertir esa esperanza en medidas concretas sobre el terreno, en particular para lograr el desarrollo sostenible en el país, que debe estar anclado en la reconciliación, la seguridad y la estabilidad duradera, la comunidad internacional, en su conjunto, y el Consejo de Seguridad, en particular, deben seguir colaborando mediante la coordinación de esfuerzos y el fortalecimiento de la asistencia humanitaria, técnica o de otra índole para Somalia en todas las áreas.

Acogemos con beneplácito el hecho de que este proceso se lleva a cabo con la participación del pueblo somalí, porque, como mencionó el Sr. Madeira, es importante que se preste atención a lo que quieren los somalíes, y no lo que nos gustaría que desearan. Para ese fin, es fundamental el examen conjunto de la Unión

Africana y las Naciones Unidas sobre el futuro de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y la presencia de las Naciones Unidas en el país. La estrategia de salida de la Misión debe ir de la mano con el posterior fomento de la capacidad de las fuerzas de seguridad somalíes para evitar que se cree un vacío, ya que la amenaza sigue siendo potente.

Rendimos homenaje a la AMISOM y a las fuerzas de defensa y de seguridad de Somalia por la destacada labor que siguen realizando con los equipos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia en un entorno difícil y a menudo peligroso para ayudar y apoyar a su país en la consolidación del estado de derecho. Sin embargo, a pesar de los progresos alcanzados en la lucha contra el terrorismo, los problemas humanitarios y de seguridad siguen siendo motivo de preocupación debido a la capacidad residual de Al-Shabaab y el aumento gradual de la influencia del Estado Islámico en la región.

Lamentablemente, además del aumento de la violencia contra los civiles que se ha atribuido a Al-Shabaab, los niños son utilizados en los combates, los trabajadores humanitarios son víctimas de ataques y la ayuda se desvía y se obstaculiza su entrega. Esas prácticas deben ser condenadas y sobre todo, eliminadas. Por consiguiente, mi delegación se complace por la decisión adoptada por el nuevo Gobierno Federal de Somalia para hacer de la reforma del sector de la seguridad una prioridad nacional. Eso llevó a un acuerdo sobre un enfoque federal a la seguridad, que es el primer paso en la reconstrucción del sector de la seguridad del país. En el mismo sentido, en la Conferencia de Londres sobre Somalia, celebrada el 11 de mayo, se concertó un pacto de seguridad que tiene por objeto sentar las bases de un país pacífico y próspero. La delegación senegalesa se congratula de ello como un gran avance para el Ejército Nacional Somalí, que asumiría una mayor responsabilidad tras la futura retirada de la Misión.

La situación humanitaria sigue empeorando a un ritmo alarmante, con el riesgo de hambruna y desnutrición. Por consiguiente, acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por la comunidad internacional, que han permitido una respuesta rápida a la situación y un mejor acceso a los alimentos para miles de personas. Sin embargo, aún queda mucho por hacer. Alentamos a los agentes internacionales y regionales a que sigan prestando apoyo coordinado y coherente a Somalia a fin de aprovechar los logros ya alcanzados.

La lucha contra la corrupción, que está causando estragos en muchos sectores de actividad, y la mejora

de la situación de los derechos humanos en Somalia, en particular la protección de las mujeres y los niños, debe seguir gozando de la especial atención de las autoridades somalíes. En este sentido, el Senegal apoya la política de tolerancia cero iniciada por las autoridades somalíes con respecto a la desviación de la asistencia humanitaria, las cuales están decididas a actuar firmemente contra todo aquel que cometa tales actos y prácticas.

Tras el éxito de las elecciones legislativas y presidenciales, se puede decir que Somalia va por el buen camino. Sin embargo, sigue habiendo muchos problemas, en particular en lo que respecta a la sequía, la inseguridad, la gestión de las finanzas públicas, la lucha contra la corrupción, la necesidad de aumentar los ingresos y la necesidad de emprender reformas institucionales. Por lo tanto, mi país alienta a la comunidad internacional a continuar apoyando al Gobierno Federal de Somalia en sus esfuerzos por hacer avanzar dichas reformas.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Kazajstán expresa su agradecimiento a la Presidencia uruguaya por haber convocado esta sesión, así como a nuestros ponentes, el Representante Especial Adjunto del Secretario General Zenenga y el Representante Especial Madeira por su información actualizada y exhaustiva sobre la situación en Somalia. Mi delegación quisiera formular las observaciones y recomendaciones siguientes.

Como Presidente del Comité dimanante de las resoluciones 751 (1992) y 1907 (2009) relativas a Somalia y Eritrea, celebramos que el proceso de consolidación de las instituciones políticas se esté llevando a cabo con éxito y que los dirigentes de Somalia hayan establecido las principales prioridades del programa del Gobierno. Sin embargo, las organizaciones terroristas siguen con sus actividades de destrucción. Por lo tanto, es de vital importancia proporcionar un apoyo coherente y coordinado al país en sus esfuerzos a favor de la consolidación de la paz y de construcción de la nación.

La Conferencia de Londres sobre Somalia, celebrada el 11 de mayo y organizada por el Gobierno del Reino Unido, las Naciones Unidas y la Unión Africana, así como los dirigentes somalíes, fue histórica. Encomiamos el pacto de seguridad y el nuevo acuerdo de colaboración que se alcanzaron a raíz de la Conferencia. Recomendamos aprovechar su impulso para lograr avances en la reforma del sector de la seguridad, pero también es necesaria la intervención multilateral para hacer frente a la sequía y la crisis humanitaria actuales. La colaboración internacional es vital para aplicar la hoja de ruta política para la celebración de las

elecciones de 2020 con la fórmula de una persona, un voto. Aconsejamos que esto se haga en paralelo a la construcción de las instituciones del Estado, la consolidación de la Constitución y la promoción de un diálogo político inclusivo.

Los progresos logrados en el país no se habrían producido sin los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNOSOM), la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y, en particular, la valentía de la Misión de Observadores Militares de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) para luchar contra los actos cada vez más destructivos de Al-Shabaab. Al mismo tiempo, el informe de la Unión Africana titulado “Estudio sobre las enseñanzas extraídas de diez años de la AMISOM”, así como el examen estratégico conjunto sobre Somalia y el equipo de tareas conjunto de la Unión Africana en Somalia, proporcionarán orientaciones para lograr la estabilidad y la eficacia. Esperamos que la próxima Operación Corredor del Valle de Juba II contribuya considerablemente a neutralizar la amenaza de Al-Shabaab. También sugerimos que el sistema de las Naciones Unidas ayude a crear, junto con el Gobierno Federal y la Unión Africana, una estructura de seguridad nacional sólida con las reformas necesarias para el Ejército Nacional Somalí, y que el cuerpo de policía asuma una mayor responsabilidad de la AMISOM durante la transición.

Consideramos que el pacto de seguridad, aprobado en la Conferencia de Londres, es una hoja de ruta para el fortalecimiento de la lucha contra los militantes de Al-Shabaab. Mi delegación considera que dicho pacto debería ser el próximo paso de la aplicación del acuerdo de abril entre el Gobierno de Somalia y las entidades federales para su estrategia de defensa. En este momento de cauto optimismo, hay que reforzar el nexo entre desarrollo y seguridad, para aplicar con eficacia el plan nacional de desarrollo de Somalia, que se centra en la recuperación económica y la estabilización.

La situación humanitaria, causada por la sequía, sigue siendo preocupante. Por lo tanto, apoyamos sin reservas la petición del Secretario General de reunir la suma de 900 millones de dólares para prestar asistencia humanitaria. Al mismo tiempo, observamos con preocupación el aumento de la inseguridad en las diversas asambleas regionales de todo el país. Hay que tomar cartas en este asunto rápidamente para que no adquiera proporciones nacionales y para que la inestabilidad no empeore la situación humanitaria y agrave el riesgo de hambruna. La participación activa de las mujeres y los jóvenes es particularmente esencial.

La UNSOM y el Gobierno deben trabajar conjuntamente con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos para seguir de cerca y detener las violaciones de los derechos humanos de las mujeres y los niños. Alentamos a la AMISOM a desplegar y designar funcionarios para ofrecer formación, fomentar la capacidad y defender los derechos humanos.

Por último, Kazajstán está dispuesto a sumarse a esta iniciativa multilateral para llevar la paz duradera a Somalia, con un nuevo proyecto y aspiración.

Sr. Llorenty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Bolivia agradece al Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana para Somalia, Sr. Madeira, y al Representante Especial Adjunto para la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), Sr. Zenenga.

Destacamos los progresos significativos que ha tenido Somalia en los últimos años en lo que se refiere a la conclusión del proceso electoral, que resultó en la elección del presidente el 8 de febrero pasado. Nos complace conocer que por primera vez las mujeres y los jóvenes tienen una mayor representación en el Parlamento.

Destacamos la importancia de la adhesión a la hoja de ruta política para lograr que a más tardar el 2020 se celebren elecciones basadas en el principio de una persona, un voto. Asimismo, saludamos la decisión del Presidente de Jubalandia por su compromiso de cooperar con el Gobierno federal y señalar que una de sus prioridades será la lucha contra el grupo terrorista Al-Shabaab. En tal sentido, y a pesar de los avances realizados en Somalia, aún quedan muchos desafíos, entre los que se encuentra la lucha contra el terrorismo, que sigue siendo una amenaza para la paz y la seguridad de la región, además de la lucha contra la amenaza de la piratería. El grupo terrorista Al-Shabaab sigue restringiendo el acceso a aquellos que necesitan asistencia y ayuda en las poblaciones de las zonas bajo su control.

En cuanto a la cooperación internacional y el apoyo político a Somalia, expresamos nuestra satisfacción por la realización de la Conferencia internacional de Londres sobre Somalia el pasado 11 de mayo, en la que los socios se comprometieron a apoyar al fortalecimiento de la seguridad nacional y la seguridad internacional, así como a apoyar la recuperación económica y el desarrollo, además de la elaboración de un pacto de seguridad. Por otro lado, reconocemos la importante contribución de los socios regionales y la participación de la Unión Africana, incluida la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), en la transición hacia una Somalia segura

y estable. Apoyamos la posición del Secretario General de que la cooperación internacional es fundamental para el mantenimiento de los recientes avances políticos y de seguridad, además de la necesidad de seguir velando por proporcionar un apoyo consistente y a largo plazo a fin de desarrollar las capacidades institucionales del Gobierno somalí que deriven en el emprendimiento de iniciativas de buena gobernanza dirigidas por la comunidad.

Es de gran preocupación el deterioro de la situación humanitaria, debido en gran parte al agravamiento de la sequía que se ha extendido más allá de Puntlandia y Somalilandia a zonas del sur, como Gedo y Juba Hoose. Datos de las Naciones Unidas señalan que 6,2 millones de personas se enfrentan a una inseguridad alimentaria grave y millones de personas requieren asistencia urgente para salvar sus vidas. Según el informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, habría más de 570.000 nuevos desplazamientos provocados por la sequía desde noviembre de 2016. Por otra parte, la continua falta de redes de seguridad social y de servicios básicos aumenta la vulnerabilidad del país y la posibilidad de que esta crisis se amplíe. La comunidad internacional debe responder de forma urgente a esta adversidad y evitar que esta grave situación desencadene en una hambruna como la sucedida en el año 2011, en la que de acuerdo con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 250.000 personas murieron, más de la mitad de las cuales eran menores de cinco años.

Para terminar, deseamos reconocer la importante labor de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y la Misión de la Unión Africana en Somalia, y las consideramos fundamentales para la construcción del Estado somalí, en particular en lo que concierne a la conclusión de los procesos de fortalecimiento del Estado, así como la preparación de un proceso electoral inclusivo, libre, imparcial y transparente, siempre en el marco del respeto a la soberanía, independencia e integridad territorial de Somalia.

El Presidente: Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Uruguay.

Agradezco las completas y detalladas exposiciones realizadas por Representante Especial Adjunto del Secretario General para Somalia, Sr. Raisedon Zenenga, y por el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana y Jefe de la Misión de Observadores Militares de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) Sr. Francisco Caetano José Madeira.

El Uruguay celebra el resultado de la Conferencia de Londres sobre Somalia, realizada el pasado 11 de mayo, habiéndose acordado un pacto de seguridad y una nueva alianza para Somalia, en apoyo del plan nacional de desarrollo de Somalia, quedando establecido un ambicioso programa de reformas del Estado somalí, lideradas por la propia Somalia, con el apoyo de la comunidad internacional durante los próximos años. El Uruguay considera fundamental que se mantenga el impulso hacia un cambio positivo en la reconciliación de Somalia, reafirmando el apoyo a su soberanía, su integridad territorial, su independencia política y su unidad, para que se convierta en una Somalia democrática, estable y próspera.

No obstante ello, son muchos los desafíos que quedan por delante. La amenaza de la piratería sigue siendo una realidad; es necesario avanzar más en la democratización, los derechos humanos y el estado de derecho. Debe abordarse la corrupción, también la reducción de la pobreza y la recuperación económica.

A pesar de los esfuerzos continuos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), la AMISOM y las fuerzas de seguridad somalíes, Al-Shabaab sigue siendo una amenaza potente. Como lo indica el Secretario General en su último informe (S/2017/408), Al-Shabaab ha mostrado resiliencia y adaptabilidad, manteniendo un núcleo unido a pesar de disputas internas y fracturas. El Uruguay expresa especial preocupación por la disposición del grupo a recurrir a medios violentos para obstaculizar las actividades de socorro dirigidas a civiles y trabajadores humanitarios, incluidas las Naciones Unidas.

El Uruguay considera que una de las principales prioridades es fortalecer a las fuerzas de seguridad nacionales somalíes y mejorar su capacidad para trabajar con la AMISOM en la lucha contra Al-Shabaab. Resulta urgente una reforma del sector de seguridad somalí y una reforma de la campaña para derrotar a Al-Shabaab, en especial a la luz del plan de la AMISOM de comenzar su transición en Somalia en octubre de 2018. El Uruguay reconoce la contribución que la AMISOM viene haciendo en Somalia, y destaca la importancia de que la Unión Africana siga participando en la transición hacia una Somalia segura y estable.

Para el Uruguay, otra cuestión urgente es responder a la grave situación humanitaria en Somalia causada por la sequía en curso y el riesgo de hambruna. Esto ha sido exacerbado por años de conflicto e inseguridad, teniendo el potencial de descarrilar la evolución política y la legitimidad de las instituciones federales y estatales.

Se requiere redoblar los esfuerzos coordinados para satisfacer las necesidades inmediatas y fortalecer la resistencia en el futuro.

Asimismo, el Uruguay considera fundamental la necesidad de asegurar el progreso hacia el proceso de examen constitucional y la conclusión de la formación del Estado federal, con el apoyo de la UNSOM. Si se gestiona bien, el proceso de examen constitucional promoverá la unidad nacional, abordará las causas raigales del conflicto y la inestabilidad y ofrecerá una oportunidad importante para la reconciliación del pueblo somalí. El Uruguay hace especial hincapié en la necesidad de proteger a las poblaciones civiles, especialmente los niños, las mujeres y los adultos mayores, y alienta al Gobierno federal de Somalia a buscar la mediación y la estabilidad, especialmente en esferas en las que el acceso de suministros y ayuda humanitaria es vital.

Si bien todas las condenas de muerte dictadas contra los niños en el estado de Puntlandia han sido revocadas, sigue siendo muy preocupante que las penas de muerte se hayan transformado en largas penas de prisión. El Uruguay insta a las autoridades de Puntlandia a cumplir sus compromisos de revocar las penas, facilitar la liberación de los niños y seguir trabajando con las Naciones Unidas en su reintegración. También solicita a las autoridades de Puntlandia que revoquen todas las penas de muerte contra niños dictadas por tribunales civiles y militares, y que desarrollen urgentemente, con el apoyo de las Naciones Unidas, un sistema de justicia de menores, de conformidad con la Convención sobre los Derechos del Niño, como lo establece el Secretario General en su último informe.

El Uruguay está igualmente alarmado por los casos de violencia sexual, de mujeres y niñas desplazadas internas y miembros de clanes minoritarios, particularmente vulnerables. Es esencial mejorar el marco jurídico, los sistemas de protección de los derechos humanos y la capacidad y legitimidad de las instituciones para ayudar a combatir la impunidad, mejorar la rendición de cuentas por las violaciones de los derechos humanos y alentar la reconciliación. El Uruguay hace un llamado a que se respeten los más altos estándares internacionales de derechos humanos para hacer frente al abuso y al uso excesivo de la fuerza contra la población civil.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Doy ahora la palabra al representante de Somalia.

Sr. Yusuf (Somalia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo agradecerle la oportunidad que me ofrece de

hacer uso de la palabra en el día de hoy. Tengo el honor de dirigirme al Consejo en nombre del Gobierno Federal de Somalia.

Ante todo, permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo. También quisiera aprovechar esta oportunidad para encomiar el liderazgo de su predecesor al guiar la labor del Consejo durante el mes de abril.

La conclusión con éxito del proceso electoral en Somalia el 8 de febrero supuso un cambio y una nueva dirección para nuestro país. La semana pasada en Londres, fuimos testigos de cómo tantos amigos y asociados se han comprometido a apoyar esta nueva dirección, y estamos dispuestos a desempeñar el papel que nos corresponde. El Presidente Farmajo se ha comprometido a trabajar sin tregua para mejorar la seguridad, construir instituciones democráticas y mejorar la vida cotidiana de los ciudadanos somalíes. Se ha comprometido también a no escatimar esfuerzos en la lucha contra los tres principales enemigos de Somalia: el terrorismo, la corrupción y la pobreza.

Para llevar a cabo este ambicioso programa, el Presidente ha nombrado un Primer Ministro competente y experimentado y un Gabinete inclusivo integrado por cinco ministras —el más grande de nuestra historia— y muchos ministros jóvenes que representan el 85% de nuestra población menor de 40 años. Junto con el Gabinete y el Parlamento, el Presidente se ha comprometido a corregir la política para garantizar que la política en Somalia sea inclusiva, participativa, vibrante y esté en igualdad de condiciones. En ese sentido, estamos comprometidos a consolidar nuestro sistema federal de gobernanza con el fin de allanar el camino para crear aparatos de seguridad e instituciones estatales con objetivos concretos y abogamos por un programa de reforma general.

Estamos un paso más cerca de este objetivo a través de la reciente formación histórica del nuevo Consejo de Seguridad Nacional, que incluye todos los estados miembros federales. El Consejo de Seguridad Nacional no es solo una plataforma para el diálogo sobre cuestiones de seguridad, sino sobre cuestiones más amplias de importancia nacional. Ya hemos entablado un diálogo sobre la distribución de recursos naturales y nacionales. Este y otros temas serán objeto de análisis en el contexto del proceso de examen constitucional.

La seguridad sigue siendo una cuestión urgente para Somalia. La nueva estructura histórica nacional de seguridad y el pacto de seguridad nos dan las herramientas para reforzar el Ejército Nacional Somalí

e introducir un modelo de policía mejorado. El apoyo constante del Consejo a nuestros objetivos de seguridad y el papel de coordinación de la UNSOM es muy valioso para este proceso.

Hoy, nuestros valientes hombres y mujeres uniformados, junto con la Misión de Observadores Militares de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), están inmersos en batallas simétricas con el grupo terrorista Al-Shabaab. Sin las fuerzas de la AMISOM, que cuentan con armamento pesado, no habríamos podido contrarrestar la amenaza de Al-Shabaab con eficacia.

El embargo de armas de larga data impuesto a Somalia restringe en sumo grado nuestra capacidad para adquirir armas pesadas, a pesar del levantamiento parcial del embargo en 2013. En este sentido, estamos dispuestos a trabajar con nuestros asociados y el Consejo para elaborar una hoja de ruta claramente definida hacia el levantamiento total del embargo de armas. Ello abarcaría las mejoras que debemos hacer a nuestros sistemas de gestión, mando y control de armas. Somalia seguirá colaborando para derrotar a Al-Shabaab en los próximos años. Una vez que recuperemos los territorios restantes y aseguremos las rutas de suministro, establimos el país creando las administraciones locales, en colaboración con los estados federales miembros.

Agradecemos a todos nuestros asociados su apoyo inquebrantable y sostenido al sector de la seguridad a lo largo de los años. Muchos prestan apoyo financiero, mientras que otros proporcionan apoyo técnico y logístico. En particular, Somalia siente una especial gratitud hacia la AMISOM. Sus fuerzas de paz han venido trabajando con nosotros durante 10 años, y durante ese tiempo han sacrificado muchas vidas intentando ayudar a Somalia a derrotar a Al-Shabaab y reconstruir nuestras fuerzas de seguridad.

Quisiera señalar a la atención del Consejo la situación desesperada del Gobierno de Somalia y de la población somalí ante la actual crisis humanitaria. Según los organismos especializados de las Naciones Unidas, la crisis se profundiza y persiste un elevado riesgo de hambruna en algunas partes de Somalia. A pesar de la generosidad sin precedentes de los últimos meses, seguimos necesitando con urgencia prontas contribuciones sostenidas de los donantes y el compromiso de salvar la vida de nuestros niños, mujeres y ancianos más vulnerables, que constituyen el 70% de las víctimas de la sequía. Por otra parte, Somalia necesita apoyo en sus esfuerzos por la reforma macroeconómica, que dará al país acceso a financiación para apoyar programas para

la construcción del Estado y el desarrollo a largo plazo, lo cual también es fundamental para romper el ciclo de las crisis humanitarias recurrentes.

Como dijo mi Presidente en la Conferencia de Londres sobre Somalia, durante muchísimo tiempo, según la sabiduría popular, el Estado de Somalia está fracasando. El Gobierno del Presidente Farmajo se ha comprometido a aprovechar esa oportunidad para cambiar ese discurso

y fomentar y lograr una Somalia mejor, más fuerte y más próspera. A pesar de los muchos desafíos, ninguno es insuperable. Agradecemos de nuevo al Consejo su apoyo desde hace tiempo a la paz, la estabilidad y el desarrollo en Somalia. Estamos seguros de que solo avanzaremos hacia el progreso y la prosperidad, puesto que es la voluntad del pueblo somalí y prioridad de su Gobierno.

Se levanta la sesión a las 12.15 horas.